

Psicoanálisis e institución

LAURA QUINTANA LÓPEZ

Este trabajo desarrolla la relación entre Lacan y la Asociación Psicoanalítica Internacional y cómo algunas cuestiones de este complejo vínculo fueron observables también entre el lacanismo en la Argentina y la filial local de dicha Asociación Internacional (APA).

Como primer paso desarrollaré el diálogo que establece Lacan con algunos miembros de la de la IPA (representantes de la psicología del yo) durante la presentación del trabajo titulado: *La dirección de la cura y los principios de su poder*. Luego se menciona el contexto histórico institucional desde el cual Lacan produce su informe.

Finalmente, se aborda el surgimiento del lacanismo en la Argentina de la mano de Oscar Masotta para la década de los 60 y cuál sería su vínculo (si lo hubiere) con la Asociación Psicoanalítica Argentina.

Contexto histórico del informe de Lacan

Si nos remontamos a comienzos de la década del cincuenta podremos comprobar cómo La Sociedad Psicoanalítica de París respetaba a rajatabla las reglas técnicas vigentes de la IPA para la formación de los didácticos: las curas debían durar por lo menos cuatro años, a razón de cuatro o cinco sesiones por semana de al menos cincuenta minutos. Este lapso de cincuenta minutos le pertenecía al paciente, quien podía incluso decidir si lo transitaba en silencio pues era de su propiedad. Debido a las coordenadas planteadas, las divergencias doctrinales eran toleradas pero las transgresiones a las normas de duración eran sancionadas con la exclusión.

Pero Lacan no se sometía a la regla de la duración fija del tiempo de las sesiones y esto era nefasto para los titulares de la SPP. Este podía tomar entonces más cantidad de “alumnos” en tratamiento. Si sumamos lo antedicho al entusiasmo que generaba su enseñanza, todo

daba por resultado una influencia creciente en el seno de la citada sociedad. La misma estaba presidida por el rumano Sacha Nacht desde 1947, quien promovía un psicoanálisis articulado a la medicina (a diferencia de Lagache, más cercano a las relaciones entre la filosofía y el psicoanálisis). El conflicto estalla a raíz de la creación de un nuevo instituto de psicoanálisis que tenía el propósito de asentar las reglas para la formación de los didactas en consonancia con lo postulado por la IPA. Finalmente en junio de 1953 Lacan presenta su dimisión y se une con Lagache y otros que acababan de fundar la Sociedad Francesa de Psicoanálisis (SFP). Ninguno de ellos tomaron nota de que al abandonar la SPP perdían su calidad de miembros de la IPA.

Lacan quiso, durante todos los años que perteneció a la SFP, reintegrarse a las filas del imperio del IPA. Aunque él criticaba fervorosamente el funcionamiento de la IPA, en aquella época en Francia, nadie que reivindicara la historia de la enseñanza freudiana, podía imaginarse una ruptura con la IPA.

En 1958 la Sociedad Francesa de Psicoanálisis invita a Lacan como disertante para el Coloquio Internacional de Royaumont. Durante su larga conferencia titulada: “*La dirección de la cura y los principios de su poder*” vemos que Lacan se manifiesta abiertamente contrario al psicoanálisis norteamericano y que desde el inicio mismo plantea su enfrentamiento a las reglas vigentes. La utilización del título no es ingenua. A Lacan se le criticaba no ser un técnico de la cura didáctica y suspender arbitrariamente una sesión. La consecuencia, decían, era que el paciente no podía disponer libremente del tiempo comprado, encontrándose arbitrariamente el poder del lado del analista. Lacan opone a los principios de poder que imponía la IPA el poder de la palabra, ubicando como imprescindible la preservación del lugar propio del deseo en la dirección de la cura. Para él sí es cierto que el analista dirige la cura, cuestión que no supone dirigir al paciente. Entonces la sumisión no sería a la técnica, no sería ni al cronómetro ni a las normas en vigor de la IPA.

La Asociación Psicoanalítica Argentina

Durante los inicios de la asociación Ángel Garma tuvo a su cargo la transmisión de las reglas al grupo local. Era necesario entonces formar un grupo de personas psicoanalizadas según los patrones internacionales, antes del inicio de la asociación. El programa de enseñanza fijaba en forma precisa la forma de admisión y el contenido de la formación psicoanalítica. Pero durante muchos años no existieron

controles externos, por lo que la obediencia a los reglamentos dependió de los grupos locales.

La Asociación Psicoanalítica Argentina fue reconocida por la sociedad internacional después de siete años de funcionar con regularidad, al realizarse en Zurich el primer congreso internacional de la posguerra, en 1949. En dicha ocasión algunos analistas de la APA establecieron contacto personal con ciertos dirigentes de la asociación. El movimiento internacional tuvo ahora su eje de poder en Londres pues las asociaciones centro europeass fueron arrasadas por el nazismo y el centro organizativo del psicoanálisis internacional estuvo bajo el liderazgo de Jones y Anna Freud. Era el tiempo donde los psicoanalistas argentinos se esmeraban en aprender la lengua inglesa.

La primera visitante del kleinismo fue Hanna Segal, quien vino en 1956 (para esos años la influencia de Klein ya era importante en la asociación). En sus seminarios de Buenos Aires fundamentó por qué un analista no podía tener con sus candidatos otra relación que no fuera la analítica y que el análisis didáctico debía ser de cuatro horas semanales. Esto trae consecuencias: una mayor distancia en la vida social del grupo analítico. La autoridad externa impone la reglamentación estricta del setting analítico, lo cual hacía diferencias con el pasado, cuando el grupo era todavía pequeño y las relaciones se entrecruzaban.

Durante los años 60 un grupo de analistas que se reunían en Escobar (Marie Langer, David Liverman, León Grinberg y Emilio Rodríguez) compartían esta misma perspectiva. Dicho grupo implementó mayores exigencias de entrenamiento (inclusive el agregado de un cuarto año de entrenamiento). Ya desde los mediados de los cincuenta, con el incremento de la demanda de los análisis didácticos, empieza a producirse un cierto efecto embudo y el número de didactas crece con lentitud. Los análisis didácticos se prolongaban y muchos nuevos miembros eran extranjeros que luego de su análisis decidían retornar a su país de origen. Las listas de espera incrementaban el poder de los didactas. La admisión restringida colocaba al paciente que deseaba entrar en la APA en una posición de dependencia con su analista, quien debía autorizar su pase a la condición de candidato y por lo tanto de alumno de los seminarios. También se incrementaba el poder de los comités de admisión que entrevistaban a los candidatos. Sucedió a menudo que la marginación de un didacta hacía que sus posibles candidatos no logran ingresar al Instituto con facilidad.

Mauricio Abadi era un fuerte crítico del grupo Escobar. Sostenía que dicha modalidad era la encarnación del espíritu de una secta o sociedad secreta que enclaustraba al psicoanálisis.

Masotta y la introducción del lacanismo en la Argentina

Oscar Masotta fue el principal introductor de la obra de Jacques Lacan en la Argentina. En realidad Masotta llega a Lacan por razones filosóficas. Fue estudiante de filosofía (carrera de grado que no finalizó), crítico literario y ensayista (entre otras cosas).

La enseñanza psicoanalítica de Masotta corresponde a los fines de los años sesenta y principios de los setenta, coordinando primero grupos de estudio sobre Sartre y más tarde sobre Lacan. Diríamos que, según Isidoro Vegh (Balán, 1991): "... no llegó desesperado por una práctica, sino desde la filosofía y literatura".

A principios de los sesenta se acerca a Pichon-Rivière, justo cuando este estaba abandonando la APA para dedicarse a su Escuela de Psicología Social. Masotta descubrió los trabajos de Lacan (según su propio relato) gracias a Pichon Riviere. Desde ese momento hizo de Freud un autor interesante para el debate filosófico y análisis de la cultura. Suponía que el psicoanálisis freudiano era opuesto al que enseñaban los miembros de la APA. Sostenía que el Freud de la APA era la transmisión de una técnica o la formalización de una teoría que no se preguntaba sobre sus fundamentos y alcances.

Masotta cultivaba cierta marginalidad frente a los lugares oficializados. Su enseñanza tenía lugar fuera de cualquier institución y luego sus alumnos iban difundiendo sus clases.

Para los psicólogos locales Lacan no era un dato obtenido en la facultad o en los consultorios de los analistas de la APA. Lacan les ofrecía algo novedoso: el ataque a las instituciones del psicoanálisis oficial, algo de rebeldía y el clima intelectual francés que hacía contraste con el norteamericano.

Solo el cambio de idioma suponía ya consecuencias ideológicas y políticas: el idioma francés se acomodaba mejor a la postura antiimperialista.

Su distancia de la asociación oficial argentina puede palpase cuando en 1975, al momento de presentar la Escuela Freudiana de Buenos Aires ante la École Freudienne de París, Masotta deja muy en claro

sus orígenes pichonianos agradeciéndole a Riviere por haberle facilitado el encuentro con los textos de Lacan. Aunque resultaba claro que Pichon Riviere (más allá de la amistad que los unía) estaba bien alejado de las ideas lacanianas, seguramente Masotta intentaba destacar su filiación con alguien que, habiendo sido apartado de la asociación oficial, todavía gozaba del reconocimiento de muchos psicoanalistas franceses.

En 1972 llegan a la Argentina Maud y Octave Mannoni, cuyo viaje había sido organizado por Masotta. Dicho evento y una jornadas del Instituto Goethe fueron el anticipo de la Escuela freudiana. Desde su inicio la escuela estuvo dividida entre dos sectores muy diferentes: aquellos que provenían de la literatura y la filosofía y otros que venían de la práctica del análisis. Los primeros no propiciaban el análisis y subrayaban el valor del autoanálisis. Pero al poco tiempo de la fundación de la escuela Masotta se fue a España y a partir de allí comenzó una fuerte la puja entre los sectores mencionados.

Isidoro Vegh sostiene en el citado texto de Balán sobre la biografía del psicoanálisis argentino que no hay analista sin análisis del analista y que entonces una escuela freudiana no puede girar en torno de cursos y seminarios, debe girar alrededor del análisis pero de un modo distinto de la API, pues allí se le pide al aspirante que haga el didáctico.

Dada la dificultad para resolver el conflicto algunos miembros de la escuela deciden viajar a París para tener una entrevista con Lacan y le exponen su preocupación por evitar los fracasos institucionales, allí Lacan arma se respuesta en base a la diferencia entre grados y jerarquías (tema que no desarrollaré en este trabajo) y convalida la necesidad del análisis del analista

Algunas conclusiones

Nadie resultará sorprendido frente a la relación: poder-institución que encontramos en ciertos funcionamientos organizacionales. Supone esto acatamiento de reglas, estructuras piramidales, sumisiones y el auspicio de identificaciones.

Vimos cómo la IPA no toleraba las transgresiones a sus reglas y cómo la idea de cierto encuadre, de regulación temporal de cada sesión y de un análisis en su totalidad se ubicaban más allá de la enseñanza freudiana sobre la temporalidad. Freud destacaba la temporalidad lógica y no cronológica del inconsciente, el efecto *nächtraglich*, etc.

En la Argentina, con la decidida idea de incluirse en dicha institución, nuestros analistas comulgaron con las reglas, idiomas y estatutos de las diferentes corrientes que fueron obteniendo poder en la IPA. No solo los directivos de la APA intentaban congraciarse con la gran IPA sino que los aspirantes a didactas también terminaban bajo la égida de sus analistas.

La transmisión de la enseñanza de Lacan en nuestro país comienza por fuera de todo marco institucional, pues su impulsor (Oscar Masotta) se encontraba más allá de estos circuitos y además la IPA no acuñaba tanto poder como en los cincuenta.

Entiendo que el análisis cae en territorio yoico cuando le otorgamos la palabra al cronómetro, la identificación y sumisión (recordemos los vasallajes del yo). Justamente Masotta decía, al hablar del yo, que narcisismo, identificación y alienación pertenecían al mismo campo, campo de objetos ilusorios.

Digamos pues que si un análisis intenta otorgar poder a lo instituido y sugiere adaptación a reglas imperantes la dirección de la cura favorecerá en estos casos identificaciones con el grupo de poder. En cambio, si la dirección sostiene el poder de la palabra, se producirá algo novedoso con aire de invención, lejano seguramente a los estatutos institucionales.

Institución, psicoanálisis y poder, relaciones complejas que nos dejan un debate abierto.

Referencias bibliográficas

Balán, Jorge (1991). *Cuéntame tu vida. Una biografía colectiva del psicoanálisis argentino*. Buenos Aires: Planeta. 1991, págs. 165-189.

Dafgal, Alejandro (2008). *Entre París y Buenos Aires. La invención del psicólogo (1942-1966)*. Buenos Aires: Paidós. 2009, págs. 446-477.

Glover, Edward (1931). "El efecto terapéutico de la interpretación inexacta". *Revista Analítica*, 15, Caracas, 1996.

Lacan, Jacques (1953-1954). *El Seminario, libro 1. Los escritos técnicos de Freud*. Buenos Aires: Paidós. 1995, pág. 11.

Lacan, Jacques (1966). "¿Cuál es el lugar de la interpretación?". Pto. II de La dirección de la cura y los principios de su poder. En *Escritos 2*, Buenos Aires: Siglo XXI. 1987, págs. 572-576.

Lacan, Jacques (1953). "Carta a Rudolph Loewenstein". En *Escisión, excomuni3n, disoluci3n*. Buenos Aires: Manantial. 1987, p3gs. 79-90.

Masotta, Oscar (1975). "Lecturas de psicoan3lisis. Freud y Lacan". Buenos Aires: Paid3s. 2010, p3gs. 177-202.

Natch, Sacha (1956). "La terap3utica psicoanal3tica". En *El psicoan3lisis hoy*. Barcelona: Luis Miracle. 1959, p3gs. 44, 155-196.

Quintana, Laura (2008). "Una v3a de interpretaci3n: el detalle". En *Memorias de las XIV Jornadas de investigaci3n: problem3ticas actuales. Aportes de la investigaci3n en psicolog3a*. Facultad de Psicolog3a, Universidad de Buenos Aires, p3gs. 220-223.

Quintana, Laura (2009). "La direcci3n de la interpretaci3n". En *Memorias del I Congreso internacional de investigaci3n y pr3ctica profesional y las XVI Jornadas de investigaci3n*. Facultad de Psicolog3a, Universidad de Buenos Aires, p3gs. 306-308.

Roudinesco, Elisabeth (1993). "Lacan. Esbozo de una vida, historia de un sistema de pensamiento". Montevideo: Fondo de Cultura Econ3mica. 1995, p3gs. 297-381.